

# Hijo de Dios, Hijo del Hombre

■ **Alejandra Montamat**

Para Reflexión Bautista



**“Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios. Ese plan «ridículo» de Dios es más sabio que el más sabio de los planes humanos, y la debilidad de Dios es más fuerte que la mayor fuerza humana” 1ª Co.1:24-25.**

**H**oy nadie duda seriamente de la existencia física de Jesús; las pruebas históricas son sin duda más numerosas que las de cualquier otro personaje de aquella época.

Pero la humanidad se divide entre aquellos que no sólo creen que Jesús nació en la Palestina dominada por el imperio romano sino que su ministerio, su muerte y resurrección son señales contundentes del testimonio bíblico que preanunció la venida del Mesías, el hijo de Dios que traería la justicia divina para permitir que los hombres pudieran reencontrarse en una relación personal y eterna con el Dios creador. El resto de las personas que saben acerca de la existencia de Jesús prefiere tomar distancia del mensaje evangélico y sólo aceptan que fue un hombre sabio, un rabí judío que supo tener un gran liderazgo entre su pueblo que se vio truncado por una muerte temprana e injusta...Todavía hay un resto de la sociedad que simplemente permanece indiferente a la vida y obra de Jesucristo, aunque festejen la navidad como hecho cultural.

Hoy nos interesa repasar qué decía Jesús acerca de sí mismo. En el Antiguo Testamento el libro de Daniel menciona la venida de Cristo al mundo refiriéndose a Él como el “hijo del hombre” (Dn 7:13), en aquella época la Biblia utilizaba esta expresión simplemente para denotar a la persona humana. Es por ello que los judíos entendían que el mesías prometido sería un hombre, descendiente de David que se encargaría de tomar nuevamente el liderazgo del pueblo recuperando el trono y la autoridad del antiguo monarca israelita. Si leemos los evangelios advertiremos que de todos los títulos mesiánicos Jesús prefería referirse a sí mismo como el hijo del hombre en clara alusión a su completa y perfecta humanidad pero en carácter de juez ya que utiliza muchas veces el pasaje profético de Daniel (Mt 24:30, 26:64; Mr. 13:16; Lc 18:8, 21:27).

El mayor enfrentamiento entre los líderes religiosos de Israel y el propio Jesús se produjo cuando nuestro Señor se refirió a sí mismo como Dios. Nadie en Israel había osado igualarse al Dios santo pero Jesús reiteró en varias oportunidades que él y el Padre eran una sola persona en comunión perfecta y eterna (Jn 8:48-59) además aseguraba que podía perdonar pecados (Lc.5:17-21), finalmente la declaración ante el concilio de que él mismo tenía la autoridad de Dios para juzgar a todos los hombres le valió la pena de muerte por supuesta blasfemia (Mt 26:63-66).

Nuestro Señor Jesús unió la esencia divina y humana en su persona; esta unión es un misterio que entendemos y aceptamos por fe sabiendo que fue Dios quien preparó a su Hijo eterno de antemano para que un día se encarnara, naciera de una mujer, viviera en una familia hebrea, desarrollara el oficio de carpintero, inaugurara su ministerio asegurando que su destino estaba ya determinado y se humillara hasta el extremo de someterse al calvario y morir la muerte del pecador, sólo y abandonado por Dios; todo por amor a sus escogidos (1ª Pe 1:18-20).

¿Cuánto estimamos los creyentes la humillación de Jesús? ¿Creemos que sólo esa semana de pascua debió limitar su majestad y gloria? ¿Qué tipo de humillación y escándalo significó que el eterno Hijo de Dios se hiciera “hijo del hombre”?

Hay dos evangelios que rescatan sendas genealogías humanas de Jesús. Es interesante que una sigue la línea de descendientes de David por su hijo Natán y la otra por su hijo Salomón. La explicación de las diferencias a partir de los hijos de David es que una sigue la descendencia hasta José, padre legal de Jesús; mientras que Lucas sigue la descendencia hasta María (recordamos que este evangelista conoció personalmente a María y plasmó sus recuerdos de la infancia de Jesús en los relatos de su evangelio). Otra diferencia es que Mateo llega hasta Abraham, hombre designado por Dios del cual vendría la simiente escogida; mientras que Lucas relaciona a Jesús como hijo biológico de María y llega hasta Adán, primer hombre creado por la mano de Dios. No en vano Pablo refiere a Jesús como el nuevo Adán.

Pero es muy interesante que Mateo detalle la genealogía mencionando a ciertas mujeres que le dieron un descendiente a hombres de la línea genealógica. Uno pensaría que esa mención destaca una cualidad o virtud digna de recordar en aquellas. Ya es suficiente carga recordar las acciones no santas de varios de los hombres que componen al árbol genealógico de Jesús. ¿Pero quiénes fueron las mujeres mencionadas? Veamos:

Tamar engendró de Judá a Fares, pero esa concepción fue producto de varias transgresiones del propio Judá quien permitió a su hijo ignorar la ley de levirato y quiso hacer castigar a su nuera por fornicación cuando él mismo había cometido ese pecado.

Salmón engendró de Rahab a Booz. Para esa época el pueblo de Israel ya vivía en la tierra prometida; la primer gran ciudad destruida completamente fue Jericó. Todo lo que había en ella se declaró anatema y fue completamente aniquilado pero Dios permitió la vida de una única familia, la de la ramera que había salvado la vida de los espías israelitas. Ella comandaba una casa de prostitución pero supo que el pueblo de Josué era guiado por un Dios a quien todos debían temer. Ese temor salvó su vida y la hizo protagonista de la descendencia del Señor.

Booz engendró de Rut a Obed. Los hijos de Israel tenían prohibido casarse con extranjeros porque corrían el riesgo de perder la sensibilidad y el temor al Dios que rescató al pueblo de la esclavitud. Pero la desobediencia contumaz a la ley divina trajo aparejado hambre y miseria en el pueblo por eso Elimelec con su familia emigró hacia Moab. Cuando la familia quedó diezmada y sin descendencia, Noemí decidió volver a morir en su tierra pero Rut su nuera moabita se compadeció y la amó tanto que renunció a su familia, su pueblo y su dios con tal de seguirla. En Israel consiguió que se le concediera el matrimonio por levirato restaurándole así descendencia a Elimelec y Noemí y concibiendo al abuelo del rey David.

David engendró a Salomón de la que fue mujer de Urías. La historia de David y Betsabé es el mayor escándalo en la vida del rey que tanto amó Dios. Para esconder las consecuencias de su transgresión llegaron a cometer asesinato; aunque David se arrepintió y fue perdonado nunca se apartó de su familia la espada y llegó a ver cómo sus propios hijos se destruyeron uno al otro. Pero Dios fue fiel a su promesa de una descendencia eterna para su trono (2ª S.7:18-29).

He ahí la línea humana de Jesús. No hay hombre justo, no hay sabio, no hay quien esté al alcance de la santidad de Dios; pero Jesús siendo santo y eterno se humilló despojándose de su gloria haciéndose hombre, naciendo como un niño. Siendo su padre humano carpintero ni siquiera tuvo una cuna donde dormir sino un pesebre contaminado y maloliente. Estos hechos son también el escándalo

Colaboradores de

Reflexión  
**BAUTISTA**

Reflexión Bautista es

un espacio abierto a la reflexión

de temas sociales, actuales y

de la vida de nuestra Asociación

e Iglesias a la luz de

la Palabra de Dios.

Háganos llegar su comentario,

opinión o colaboración,

para lo cual lo invitamos a

hacerlo a través de nuestra

dirección de e-mail:

[reflexion@bautistas.org.ar](mailto:reflexion@bautistas.org.ar),

en el cual le haremos llegar

los detalles técnicos para

su publicación.

de la cruz, una historia que a veces suena ridícula.

Es posible que todavía muchos duden de la divinidad de Jesús y del evangelio por causa de su historia. A todos ellos la Biblia tiene una respuesta:

Así que, ¿dónde deja eso a los filósofos, a los estudiosos y a los especialistas en debates de este mundo? Dios ha hecho que la sabiduría de este mundo parezca una ridiculez. Ya que Dios, en su sabiduría, se aseguró de que el mundo nunca lo conociera por medio de la sabiduría humana, usó nuestra predicación «ridícula» para salvar a los que creen. Es ridícula para los judíos, que piden señales del cielo. Y es ridícula para los griegos, que buscan la sabiduría humana. Entonces cuando predicamos que Cristo fue crucificado, los judíos se ofenden y los gentiles dicen que son puras tonterías. Sin embargo, para los que Dios llamó a la salvación, tanto judíos como gentiles, Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios. Ese plan «ridículo» de Dios es más sabio que el más sabio de los planes humanos, y la debilidad de Dios es más fuerte que la mayor fuerza humana.